



## MOVILIDAD ESTUDIANTIL DE PREGRADO EN LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

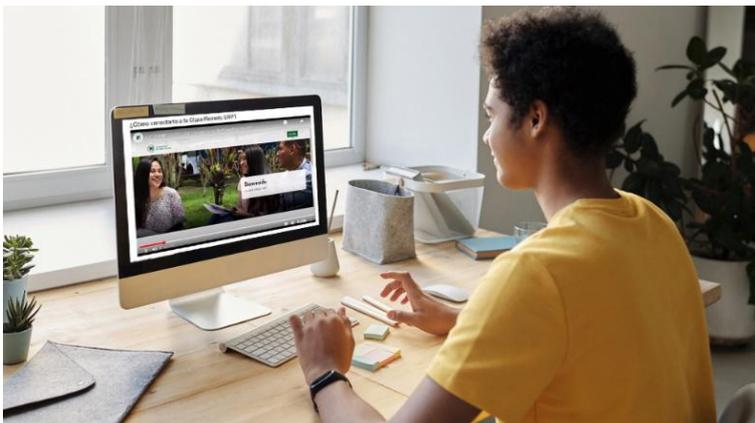
**Arq. María del Carmen Fuentes**  
Relaciones Universitarias  
Coordinadora de Movilidad Estudiantil

La declaración oficial del coronavirus como una pandemia por el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director de la Organización Mundial de la Salud, el día 11 de marzo del presente año, y la declaración del estado de emergencia y aislamiento social obligatorio en el Perú con el Decreto Supremo N° 044-2020-PCM del día 15 de marzo, por el presidente de la República, Martín Vizcarra, han significado una serie de retos para la comunidad universitaria de la Universidad Ricardo Palma, y como parte de ella, para los estudiantes nacionales e internacionales participantes de los programas de movilidad.

Como viene ocurriendo desde el año 2010, estudiantes internacionales procedentes de Bélgica, Colombia, Francia y México, recibieron sus cartas de aceptación para formar parte de la comunidad de la Universidad Ricardo Palma en el semestre 2020-I. En total, trece estudiantes fueron aceptados en las Facultades de Arquitectura y Urbanismo, Ciencias Económicas y Empresariales, Derecho y Ciencia Política, Humanidades y Lenguas Modernas, Ingeniería y Psicología para participar de la Movilidad Estudiantil Internacional de pregrado.

Asimismo cuatro estudiantes procedentes de universidades nacionales formarían parte del Programa de Movilidad Nacional iniciado en el año 2018, "*Viaja y estudia por el Qhapaq-Ñan: la ruta del saber*" en las Facultades de Arquitectura y Urbanismo, y Ciencias Económicas y Empresariales.

La mayoría de los estudiantes internacionales ya se encontraba en Lima, y con algunos de ellos incluso habíamos iniciado el proceso de matrícula. Acatando las medidas preventivas de salud, se decidió que los estudiantes no vinieran a la universidad a matricularse, sino que lo hicieran en línea. Para este fin, se les envió las guías de matrícula de las respectivas Facultades y Escuelas Profesionales, así como los formatos que debían ser llenados para su matrícula.



Estudiante ingresando al aula virtual de la Universidad Ricardo Palma.  
Imagen recuperada el 05.08.2020 desde <https://bit.ly/30pOLQ>

En un primer momento la suspensión de las clases fue decretada hasta el 30 de marzo, luego se prolongó hasta el 3 de mayo mediante la RVM N° 084-2020. En respuesta a la crisis del COVID-19, y para garantizar la seguridad de sus estudiantes y trabajadores, el día 27 de abril la Universidad Ricardo Palma dio inicio al semestre 2020-I con las clases en la modalidad virtual, a las que rápidamente debimos adaptarnos docentes y alumnos.

Ante la declaración de emergencia y el cierre de fronteras, los estudiantes participantes de la Movilidad Estudiantil debieron modificar sus planes: 3 universidades suspendieron la movilidad, evitando que sus alumnos viajaran a nuestra ciudad dadas las circunstancias sanitarias; 7 estudiantes que se encontraban en Lima consiguieron retornar a sus países gracias a vuelos comerciales o vuelos humanitarios de repatriación, algunos por exigencia de las universidades de origen, otros ante la alarma de su familia; de ellos sólo cuatro decidieron inicialmente, continuar con las clases en la modalidad virtual desde Francia y México.

Tres estudiantes que se encontraban en Lima antes del cierre de fronteras, dos franceses y una colombiana —quien además era becaria de la Alianza del Pacífico— permanecieron en nuestra ciudad continuando con las clases virtuales en la Universidad Ricardo Palma.



Estudiantes internacionales matriculados en la Universidad Ricardo Palma en el semestre 2020-II. Elaboración propia.

Con respecto a la movilidad nacional, sólo dos estudiantes participaron de las clases virtuales en la Universidad Ricardo Palma desde Arequipa porque tampoco pudieron viajar.

¿Qué ha significado la situación de emergencia sanitaria mundial para estos estudiantes?

En primer lugar, una gran frustración para aquellos que desde hacía varios meses tenían muchas ilusiones de viajar a Perú, y no pudieron hacerlo, mayor aún para aquellos que estando en Lima tuvieron que retornar a sus países. Aunque se les ha dado la alternativa de poder volver a nuestra casa de estudios en cuanto se reanude la movilidad presencial, algunos no podrán hacerlo en los semestres próximos, porque ya habrán terminado su carrera.

Para los que retornaron a sus ciudades, y estuvieron dispuestos a continuar las clases en la modalidad virtual, significó un reto muy grande por los diferentes husos horarios: Por



ejemplo, las clases en horas de la noche en Lima, correspondían a horas de la madrugada para los estudiantes que se encuentran en Francia. Por ello muy a su pesar, tres alumnos solicitaron su retiro del semestre.

Como alguno de los estudiantes explicó al solicitar el retiro de un curso, el hecho de pagar un pasaje de retorno, que había demandado un desembolso de dinero que no estaba proyectado, los obligaba a tener que trabajar y estudiar a la vez, por ello la imposibilidad de llevar todos los cursos en horas de la madrugada. Además las becas con las que contaban dichos estudiantes se pospusieron o se cancelaron.

De los estudiantes que retornaron a sus países, a algunos de ellos se les permitió continuar sus estudios en la universidad de origen, otros por la modificación del cronograma en la Universidad Ricardo Palma, no pudieron integrarse nuevamente a sus centros de estudios, significando la pérdida del semestre académico.

¿Qué sucedió con los estudiantes que permanecieron en Lima? Afortunadamente tres de ellos habían iniciado su movilidad el semestre 2019-II, entonces tuvieron la oportunidad de vivir en un entorno cultural diferente al suyo, interactuar con otros estudiantes y viajar a distintos destinos de nuestro país. Este aspecto, el turismo cultural y vivencial, es definitivo al momento de elegir dónde realizar la movilidad.

Algunos sienten que tuvieron un retroceso en su dominio del idioma español, al haber permanecido sin interactuar de manera directa y no enfrentar situaciones que los obligara a hablar, superando la vergüenza o el temor; por ejemplo al hacer compras, preguntar por destinos en la ciudad al tomar el transporte y otras situaciones cotidianas.

Finalmente, pero no menos importante, es la situación de tensión emocional que han vivido los estudiantes que permanecieron en Lima. Lejos de sus familias, algunos no pudieron conseguir un vuelo de retorno, otros tuvieron la esperanza que las clases presenciales volverían y por eso decidieron quedarse. Algunos, desde Lima, vivieron la angustia de la pandemia en sus países. Un estudiante, ante la pregunta de por qué no expuso su trabajo en clase, escribió *“estoy solo, no practico mucho el idioma, sentí que no iba a hacerlo bien”*.

La persistencia de emergencia originada por el COVID-19 en nuestro país, con cifras de contagiados y fallecidos que van en aumento, y prorrogada hasta el día 7 de setiembre con el Decreto Supremo N° 020-2020-SA, nos obligará a continuar con la denominada *movilidad virtual*.

¿Es apropiado hablar de movilidad virtual?

Creemos que no, movilidad implica —según el investigador Alberto Ramírez Martinell, del Centro de Investigación e Innovación en Educación Superior de la Universidad Veracruzana— *“inmersión cultural en una geografía diferente a la habitual”*, una movilidad sin salir de la ciudad no es movilidad.<sup>1</sup>

Aparte de estudiar los contenidos de las materias que seleccionaron, y de obtener los créditos por esas asignaturas que convalidarán al volver a la universidad de origen, los

---

<sup>1</sup> Alberto Ramírez Martinell. Seminario Web Movilidad e Internacionalización Virtual: Experiencias y Perspectivas en la Educación Superior organizado por la Dirección General de Relaciones Internacionales de la Universidad Veracruzana. 04 de junio de 2020. Recuperado el 29.06.2020 desde <https://www.youtube.com/watch?v=hyyErCFGwaU&t=1446s>

estudiantes que participan en un programa de *movilidad presencial* buscan el logro de otros objetivos. Entre estos, el dominio de un idioma diferente al suyo, el conocimiento de métodos y sistemas de estudio diferentes, y como afirma el Dr. Lorenzo García Aretio, “el desarrollo de habilidades comunicativas o la adquisición de competencias para desenvolverse en ambientes internacionales, todas ellas cualidades de incalculable valor en un mundo en permanente cambio y globalización.”<sup>2</sup>

Por su parte, el doctor José Celso Freire Junior, Vicepresidente asociado de Relaciones Internacionales de la Universidad Estatal Paulista Júlio de Mesquita Filho, precisa también que el *intercambio virtual* consiste en una interacción y comunicación virtual entre los estudiantes y profesores por medio de actividades y clases, con la finalidad de fomentar sus capacidades interculturales e internacionales. Permite la interacción y comunicación constructiva entre grupos de individuos desde diferentes puntos geográficos y con diferentes orígenes culturales.<sup>3</sup>



Algunas universidades ya vienen ofertando la internacionalización para sus estudiantes a través de Programas de Intercambio virtual.

Imagen: Universidad de Boyacá, Colombia. Recuperada el 15.08.2020 de <https://bit.ly/3gioaB7>

La modalidad de las clases virtuales ofrece algunas ventajas para los estudiantes, entre ellas:

Ahorro de tiempo y dinero, al no tener que trasladarse a la universidad, más aun teniendo en cuenta las distancias y el tráfico en Lima. Esto permite que siempre puedan estar a tiempo en clase. A pesar de que para estar próximos al campus, siempre aconsejamos que busquen alojamiento cerca, en muchas oportunidades por cuestiones económicas o porque tienen algún familiar o amigo, se hospedan en lugares lejanos a la universidad.

<sup>2</sup> García A. (2007) Modalidad virtual vs. Modalidad física. Recuperado el 15.07.2020 desde <https://bit.ly/2EwpwOm>

<sup>3</sup> José Celso Freire Junior. Seminario Web Internacionalización Virtual: La importancia de las acciones colaborativas. organizado por el Grupo de Trabajo de Internacionalización del Consorcio e Universidades Comunitarias en Rio Grande do Sul. 03 de junio de 2020. Recuperado el 29.06.2020 desde <https://bit.ly/2FLw6hv>

Se puede asistir a clases en cualquier horario, desde las primeras horas del día hasta las últimas, esto no era posible cuando se tenía que atravesar una gran distancia para salir o volver a casa.

Las clases quedan grabadas, por lo tanto pueden ser revisadas en cualquier momento, adaptando las horas de estudio, al tiempo que el estudiante disponga.

Obliga al estudiante a una mayor disciplina, orden y constancia.

Para los estudiantes que siguieron clases desde sus ciudades, el soporte emocional de la familia, ante la incertidumbre de la pandemia, ha sido importante.

Sin embargo, los estudiantes encuentran también algunos problemas:

El primero de ellos, la falta de interacción física entre compañeros y docentes. Esta falta de relación, ocasiona inconvenientes cuando deben hacerse trabajos colaborativos.



La coordinación para el trabajo grupal puede tornarse difícil y los resultados no ser óptimos cuando la única vía de interacción entre los estudiantes es virtual.  
Imagen recuperada el 18.08.2020 de <https://bit.ly/34nYUhb>

La conexión de internet que no siempre es la óptima, la capacidad de banda ancha en los hogares no es suficiente. A este problema se suman los cortes de luz en diferentes zonas y algunas veces sin aviso previo.

El desarrollo de asignaturas que necesitan de salidas o prácticas de campo, las que se han sido eliminadas.

El desconocimiento de algunos docentes del potencial de las clases virtuales, al no haber tenido entrenamiento, ni experiencia previa.

Al haberse modificado el cronograma en la Universidad Ricardo Palma, algunos estudiantes tendrán problemas para reincorporarse al semestre inmediato en sus universidades de origen.

Uno de los estudiantes, que ha seguido las clases desde Francia, escribió “No puedo encontrar un punto positivo en seguir las clases virtuales durante una movilidad, ya que el

objetivo es compartir momentos en otro país con otras personas, y descubrir su cultura y costumbres a través de ellas”.<sup>4</sup>

El aspecto que considero más importante de la movilidad presencial, son los lazos que se generan entre los estudiantes y la familia que los acoge y que los integra a sus hogares. Los compañeros con los que comparten aulas, provenientes de países y culturas diferentes a la suya, serán amigos por siempre. Y estando lejos de su país, valoran más su identidad y su propia cultura.

Si bien es cierto, los objetivos de la movilidad estudiantil presencial son mayores que los del intercambio virtual, este último abre muchas posibilidades para la internacionalización de los estudiantes y se deberá tomar en cuenta en convocatorias futuras.



- 1 Estudiantes de Colombia, Francia y México disfrutando de la gastronomía peruana en casa de una de las familias anfitrionas. Semestre 2018-II. Imagen: Camila Huerta.



- 2 Estudiantes participantes del Programa de Movilidad Estudiantil de visita en la Casa Hacienda San José, en Chíncha, Ica. Semestre 2018-I. Imagen: propia, 2018.

<sup>4</sup> Para los aspectos a los que se hace mención en este artículo se realizó una encuesta a los estudiantes que en Lima, o desde sus respectivas ciudades, han participado del intercambio en la Universidad Ricardo Palma.